

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRICION
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo mensual
de la CRONICA DE LA MODA Y DE LA MUSICA.
1.50 PESETAS AL MES
En Prov., 6 trimestre. Ultramar y Est., 12.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

PRECIO DE ANUNCIOS
En todas las ediciones de la CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LINEA
Se reciben exclusivamente en esta adminis-
tracion y en las oficinas de la SOCIEDAD GENE-
RAL DE ANUNCIOS, Principio, 27.

AÑO XXXIV NUM 9059

MADRID MIERCOLES 10 DE ENERO DE 1883

OFICINAS: MAYOR 120

NUEVA FOTOGRAFIA
CARRERA DE SAN JERONIMO, 45 Y 47
F. PEREZ.
UNICA EN MADRID CON
ASCENSOR
El servicio de la misma para evitar la molestia de subir la escalera.

NO PADEZCAN TOS
Segura con las pastillas del Dr. Andreu de Barcelona, 8 rs. En todas las boticas de España.

LOS DOS FRANCOS.
Vino de mesa a 850 arroba. Libertad, 39.

CEPA DE MEDOC
Tres reales botella. Avansas. Cármen, 10.

TRASPORTE Y COMISIONES. SERVICIO
Vicio especial para el extranjero. Tolu, 14.

PARA FRANCIA, INGLATERRA, SUIZA
Italia, L. Ramirez, Alcalá, 12.

TRANSPORTES Y CAMIONAJE.
J. Garrouste y Ballesteros, Alcalá, 116.

EDICION DE LA MAÑANA
DE HOY 10 DE ENERO.

La Gaceta de hoy contiene las disposiciones siguientes:
GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos trasladando a la plaza de fiscal la Audiencia de Valladolid a don Juan Miguel Bernal y Palomar, que sirva igual cargo en la de Oviedo, y para esta a D. Evaristo de la Riva y Cabello, magistrado en la misma Audiencia.
FOMENTO.—Disponiendo se anuncie a concurso la cátedra de elementos de economía política y de estadística, vacante en la universidad de Santiago.

Esta madrugada hemos recibido los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Paris, 9.
Las últimas noticias de Trípoli dicen que reinaba cierta agitación entre los indígenas a consecuencia del incidente ocurrido entre un soldado otomano y el consul de Italia pretendiendo aquellos que este había sido el agresor, y que por esta razón el gobernador turco se había negado a acceder a las demandas del consul para que castigara al soldado.
Se teme que la ruptura de relaciones entre el consul y dicha autoridad, ruptura que existe de hecho hace algunos días de lugar a un conflicto a no ser que la Puerta dé satisfacción completa al gobierno italiano.

Un despacho de Belgrado dice que en breve será ratificado por la Cámara servia el tratado de comercio entre Alemania y aquel reino.

Correspondencias de Roma afirman que se nota en Italia bastante efervescencia revolucionaria en los grandes centros de población repitiéndose la aparición de pasquines sediciosos encaminados principalmente contra Austria.

Parece que el alboroto que se originó anteayer en Roma al tratar la policía de apoderarse del busto del regicida Oberdan fue más grave de lo que supusieron los primeros despachos.

Asegúrase que se preparan nuevas manifestaciones anti-austriacas en otras ciudades de aquella península.

Nota. Las líneas de Francia funcionan con mucha irregularidad a causa del temporal, no habiéndose recibido aun en esta agencia los despachos de la última hora de la tarde y de la noche.

Tampoco se ha recibido el de la clausura de la Bolsa de Londres.

Algunos centralistas han manifestado a la Epoca que se habían acercado al Sr. Alonso Martínez a reivindicar su libertad política.

Dice la Epoca que el Sr. Lopez Puigcerver, designado para subsecretario en el departamento de Hacienda, no acepta por motivos políticos.

Anuncia el Día que el Sr. Correa insiste en su dimisión de subsecretario de Ultramar.

El Sr. Romero Giron visitó ayer tarde al Sr. Alonso Martínez, el señor Gullón a D. Venancio Gonzalez y el Sr. Gamazo al Sr. Albareda.

La actriz Srta. Mantilla, aliviada de su enfermedad, volverá a encargarse del papel en que imita a la niña Cuniberti en la revista *De todo un poco*, que se pone en escena en el teatro de la Comedia.

Tan pronto como terminen en el teatro Español las representaciones del gran drama del Sr. Echegaray, *Conflicto entre dos deberes*, y verificado que sea el beneficio de tan insignie dramaturgo, se celebrará con gran solemnidad artística y literaria una función para conmemorar el aniversario de la muerte del inolvidable autor y poeta D. Adelardo Lopez de Ayala.

El Sr. D. Venancio Gonzalez abandonó ayer la cama por algunas horas con objeto de recibir a las numerosas personas que fueron a visitarle.

Dentro de muy pocos días, en cuanto le permita el estado de su dolencia, saldrá para Andalucía, cuyo clima le ha sido recomendado por los facultativos.

Ayer celebró sesión pública la academia de Jurisprudencia para continuar la discusión de la memoria del Sr. Penasco relativa al examen crítico de las Constituciones de España.

El joven académico Sr. Casanueva, hijo del ilustre jurisconsulto del mismo apellido había impugnado en la sesión anterior las Constituciones, y a este criterio absolutista debía contestar el Sr. Botella.

Este académico estudió brillantemente la Constitución de 1809, deduciendo de su argumentación que el mejor código fundamental es el de 1876, declarándose decidido partidario de la escuela constitucional contra la democrática y la absolutista.

Rectificó brevemente el Sr. Casanueva y terminó la sesión a las diez y media.

Para este debate se han distribuido nada menos que doce turnos, y como esta discusión solo tiene lugar los martes, resulta que para rato hay discursos sobre constituciones españolas.

El próximo martes combatirá la Memoria el Sr. Diaz Merry y la defenderá el Sr. Lorente.

El siguiente turno corresponde a los Sres. Gonzalez Maroto y Miguel.

Después hablarán los Sres. Vincenti y Ansaldi.

Seguramente hará el resumen el señor Romero Robledo.

El Día aconseja al gobierno que no venda los montes, sino que reduzca los gastos públicos, especialmente en Guerra, Gobernación, Fomento y Hacienda, hasta la cantidad de 60 millones de pesetas.

Ayer asistió toda la familia real a la función del teatro Español.

Con la entrada en el nuevo gabinete de los Sres. Gullón y Nuñez de Arce, quedan vacantes dos vicepresidencias del Congreso.

En el mes que falta para la Cuarema, los marqueses de la Romana darán cuatro reuniones, dos los marqueses de Molins, una respectivamente, el marqués de Vinetti, la condesa de Velle, la legación de Méjico y los señores de Polo. Mr. Morier abseque a sus amistades con dos grandes bailes.

Consigna el Correo que la izquierda en general se muestra satisfecha, porque cree que tras esta crisis vendrá luego otra y que por esta senda se aproximará al poder.

Aunque nada hay resuelto sobre el personal del ministerio de Hacienda, es casi seguro que pasará a la subsecretaría el Sr. Nuñez de Haro, indicándose para la dirección de lo Contencioso al Sr. Valdes, oficial mayor de la secretaría de Hacienda.

Los demás directores, según nuestras noticias, continuarán en sus puestos, aun cuando los Sres. Herrero, Genon y Oya se dice que insisten en su dimisión.

El ministro de Hacienda, Sr. Pelayo Cuesta, es muy condecorado de la Hacienda inglesa y procurará domiciliar en nuestro país las costumbres administrativas de aquel país.

La Epoca ofrece sus columnas al Sr. Camacho para que en ellas pueda defender su administración.

Esta noche a las nueve se reunirá en casa del Sr. Ros de Ojano la comisión de ex-ministros de la izquierda.

Hablase de una carta política dirigida por el señor marqués de Sardoal al Sr. Sagasta.

La mayoría de la diputación provincial de Cáceres acordó elegir la comisión provincial por votación, en contra del criterio del presidente de la diputación de Madrid y del ministro de la Gobernación. La minoría ha protestado del procedimiento, y sus individuos, en número de doce, han abandonado el salón. La totalidad de los diputados asciende a 26.

El Sr. Camacho dejó terminado el proyecto de ley definitiva de timbre y sello del Estado.

La prensa espera los actos y el programa del ministerio para juzgar su política. La mayoría de los periódicos conviene en que tiene el mismo carácter e idéntica significación que el gabinete anterior.

Bajo este punto de vista le reciben con desvío los federales, radicales e izquierdistas, con harta benevolencia los partidarios de los Sres. Martos y Castelar, con cariño los constitucionales y centralistas, y en son de guerra los diarios conservadores.

No falta algún periódico que trata de excitar el amor propio de los centralistas, suponiendo desaires y preferencias que no existen; pero esa táctica opositorista, si bien ingeniosa, es harto conocida.

Ayer los periódicos se ocupan más de cambios de personas que de programas de gobierno.

Unos cuarenta doctores de la academia de Jurisprudencia se han reunido y han acordado apoyar la candidatura para senador del Sr. Moyano.

Entre dichos doctores los había de todos los matices políticos. Al tomar el citado acuerdo se han propuesto premiar los méritos contrarios en el profesorado por tan importante hombre público.

Durante toda la noche se han estado recibiendo en el ministerio de la Gobernación y en la presidencia del Consejo, telegramas de los gobernadores civiles y otras autoridades de provincias solicitando al nuevo gobierno por su constitución.

El Sr. Nuñez de Arce, en el momento que tomó posesión de su departamento, telegrafió a los gobernadores generales de Cuba, Puerto-Rico y Filipinas, participándoles la constitución del nuevo gobierno y enviando su afectuoso saludo a las autoridades, corporaciones provinciales, ejército, marina y voluntarios.

No el Sr. Molina, como equivocadamente se ha dicho, sino el Sr. Melendez Paredes, es el autor de la composición poética dedicada al Sr. Romero Robledo y leída en el acto de dar sepultura al cadáver del malogrado poeta Pelayo del Castillo.

El comité de la izquierda dinástica de Valencia ha acordado el nombramiento de una junta interina compuesta por los Sres. Villarroya, Pardo de la Casta y Gimeno Agius, para la organización del partido en aquella capital.

Un crimen espantoso se ha cometido en Cádiz, pueblo de la provincia de Granada.

Dos mujeres casadas, el marido de una de estas y varios hijos del matrimonio, hallábanse en casa de los anfitriones a impedidos por los de aquellos; entreteniéndose en la sala, cuando de repente, a las diez y media, oyéndose un ruido de Reyes. Era ya la noche muy entrada, cuando repentinamente se presentó un hombre en el tranquilo hogar de aquella familia, acometiendo, puñal en mano, a una de las mujeres que subió huyendo, las escaleras, a la vez que pedía socorro con grandes alaridos. La otra mujer, enajenada del agresor, quiso reconvenirle; pero este infirióle tan profunda herida en el pecho, que la infeliz espiró a los pocos instantes.

Continuando el asesino su salvaje empresa, hirió dos veces a la otra mujer, cuyo esposo viose precisado a huir para escapar de una muerte cierta. En esto se apagó la luz y las tinieblas velaron aquel cuadro de horrores.

Las autoridades y la guardia civil, atraídas por el alboroto, se presentaron a tiempo de evitar crímenes mayores que los cometidos, y apresaron al matador conduciéndolo a la cárcel. Estaba borracho. El juez instruye el oportuno proceso.

El día 5 del actual se celebró en Novelda el aniversario del ilustre matemático y profundo matemático, Jorge Juan que nació en igual día y mes de 1713 en la casa de campo que en el partido de Hondón y término de aquella villa posee su descendiente el señor conde de Luna.

Ha sido nombrado capellan de honor, honorario, y predicador de S. M. el ilustrado y virtuoso presbítero, licenciado en derecho civil y canónico, D. Pedro Perez y Rivas, de la diócesis de Jaén.

En los gobiernos civil y militar de la provincia de Badajoz se han recibido relaciones que comprenden 240 mozos de los reemplazos de 1878 y 1881 que por pueblos de dicha provincia fueron exentos del servicio militar en concepto de operarios de las minas de Almadén, y que por no haber prestado en las mismas los jornales a que quedaban obligados por las leyes de 30 de enero de 1856 los del primero y de 28 de agosto de 1878 los del segundo, deben ingresar desde luego en el ejército.

En los círculos literarios se esperaba con ansiedad la publicación de un artículo del eminente publicista y orador americano D. Hector F. Varela, referente al ilustre Gambetta, de quien era íntimo amigo el distinguido diplomático argentino.

El telegrama nos dio cuenta anoche

de los siguientes sucesos ocurridos en provincias:

En Fortuna (Márcia) se inició anteayer un temblor de tierra y en Arceña desde las dos de la madrugada de ayer, se sintieron 20, cinco de ellos de diez segundos de duración y los restantes de dos segundos.

Afortunadamente no ocurrieron desgracias personales.

En Totana (Múrcia) ocurrió una desgracia. Un sujeto llamado Juan Martínez Arias, al disparar una pistola, lo hizo con tan mala suerte, que dándole el proyectil, lo dejó muerto en el acto.

He aquí los sucesos de Madrid:

En el tejador del Tiñoso próximo a Tetuan (Chamberí), fué encontrado anoche por la guardia civil el cadáver de un hombre, con el pecho atravesado de un balazo.

Por los documentos que en su ropa se encontraron resultó ser un jornalero, de 35 años de edad llamado A. M. y casado.

Avistado su familia, manifestó que había salido de casa aquella misma tarde y que ignoraba lo que había ocurrido.

A altas horas de esta madrugada no se sabía nada en el juzgado de guardia del misterio de este crimen.

En la Puerta del Sol fué capturado un sujeto, fugado del penal de Cartagena el año de 1872, el cual está sentenciado a 18 años de presidio por el delito de homicidio.

Además ocurrieron once casos entre escándalos y pequeños robos, que no merecen importancia.

Bolsin de anoche.

Cuatro perpetuo al contado, 62-35.

Fin de enero, 62-30.

Dinero.

EDICION DE LA TARDE

DE HOY 10 DE ENERO

Trátase en París de adquirir la casa de Ville d'Avray, donde murió Gambetta, por medio de una suscripción nacional bajo el tipo de 10 céntimos.

El Sr. Cuesta dirigió anoche una circular telegráfica a los delegados de Hacienda en las provincias recomendándoles que continúen con actividad la cobranza de las contribuciones y no descuiden en un momento tan importante servicio.

El proyecto de jurado no será presentado a la alta Cámara, sino al Congreso, con el deseo de que su discusión comience dentro del más corto plazo posible.

Modificaciones en el proyecto de ley de imprenta, anunciadas por el Liberal.

El Sr. Gullón está decidido a retirar el proyecto de ley relativo a imprenta, presentado por su antecesor, Sr. Gonzalez, para introducir en el modificaciones importantes que le despojen del carácter restrictivo que tiene en la actualidad.

Si el Sr. Gullón lo cumple merecerá aplausos de toda la prensa.

Con objeto de prevenir las dificultades de aplicación que pueden presentarse al ser promulgada la ley para auxiliar a las empresas de canales y pantanos de riego, cuyo proyecto se halla sometido a la deliberación de las Cortes, se ha dispuesto en real orden expedida por el ministerio de Fomento, que por la dirección de Obras públicas se adopten las medidas oportunas a fin de que se dé impulso a los estudios comenzados, y se abrevie cuanto sea posible la tramitación de los proyectos y expedientes que se presenten o promuevan por

particulares, quienes podrán solicitar de los ingenieros jefes de las provincias y de las divisiones hidrográficas los datos que puedan serles útiles.

Se dice que en Montilla se presentará como candidato ministerial el hijo mayor del Sr. Alonso Martínez ingeniero de montes, que luchará con el ilustrado periodista Sr. Pacheco, aliado a la izquierda dinástica. En Sagunto lucharán los conservadores, los ministeriales y los demócratas republicanos. Por ahora se presentan candidatos los Sres. Castañon y Loigorri.

El Sr. Leon y Castillo saldrá en breve para Andalucía con su señora, y se cree que realice pronto una expedición, para descansar de tantos trabajos, el Sr. Camacho.

Se designa al gobernador electo de Soric, Sr. Lopez de Castilla, para un gobierno de segunda clase.

LA CORRESPONDENCIA ha recibido esta tarde los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Paris, 9.
El padre de Leon Gambetta ha telegrafado esta mañana al presidente de la república reclamando los restos mortales de su hijo para darles sepultura en Niza.

Esto no obstante, esta noche han salido para Niza algunos amigos que fueron del finado para rogar de nuevo a su padre que autorice la inhumación en París.

El grupo de la union republicana abre una suscripción para erigir en París un monumento a Gambetta.

Paris, 9 (recibido el 10).
Cámara de los diputados.—El señor Brisson es elegido presidente de la Cámara por 280 votos entre 319 votantes.

Nueva-York, 9.
Según las últimas noticias de Lima, median proposiciones a fin de que Chile, el Perú y Bolivia nombren delegados para tratar sobre la paz definitiva sin ninguna mediación extranjera.

Las bases de las negociaciones son: la cesión de Tarapaca a Chile.

En cuanto a Arica y Taena, serian cedidas a Bolivia o bien constituirian un territorio neutral independiente, bajo la protección de las repúblicas de Chile, el Perú y Bolivia.

Lyon, 10.
Ha continuado la vista de la causa contra los anarquistas.

Varios de los acusados, al ser interrogados, hacen alarde de sus ideas revolucionarias y anti-sociales.

El príncipe Krapotkin declara con énfasis que siempre trabajó para propagar sus ideas anarquistas, y que al efecto pronunció discursos en las reuniones de Lyon y Saint-Etienne.

Termina con esta frase: «Cuando el partido anarquista se ve en la alternativa de desaparecer, o emplear la dinamita, hace uso de este medio de destrucción».

El presidente les varias cartas que prueban que el príncipe Krapotkin estaba en relaciones directas con los anarquistas de la region lionesa.

Fabra.

Han fallecido:
En Abadilla de Cayon (Santander) el médico D. Cándido de la Portilla.

En Cartagena D. Francisco Martinez Alcaraz.

En Don Benito una hija de D. José Maruri.

En Barcelona D. Jacinto Casas y Colomé y D. Pedro Ferré y Yulé.

En Granollers doña Josefa Vendrell.

En Estella doña Petra Aranzadi.

En Malaga doña Francisca Serrano y Leor

BOLETIN RELIGIOSO.

ALMANAQUE

SANTOS DEL DIA DE MAÑANA.—San Hilgino, papa y mártir.
Sol: Sale a las 7.24 de la mañana, y se pone a las 4.54 de la tarde.
Luna: nueva el 13, cuarto creciente el 16.

CULTOS

PARROQUIA DE SAN MARTIN.—Se gana el jubileo Cuarenta Horas y continúa el séptimo de Nuestra Señora del Destierro; y predicará en la misa mayor de las diez el P. Isidro Hidalgo; y por la tarde a las cuatro en los ejercicios D. José Montañán.

CAPILLA DE LAS REALES CABAÑERAS.—Continúa al añoacer novena a San Antonio, abad, socororador D. Francisco Asis Mendez.

SAN ANTON.—Continúa el novenario del Santo y los ejercicios serán también a las cuatro, con manifestación y sermón que predicará el P. Eugenio Caldeiro.

SAN IGNACIO.—Prosigue al anochecer el mes del Niño Jesús.

REAL CAPILLA.—Es el primer día de Cuarenta Horas a las once habrá misa mayor y quedará el Señor manifestado hasta las cuatro; hora en que se cantarán preces y reserva.

SAN ISIDRO.—Cantadas las horas canónicas a las nueve seguirá la misa y renovación.

También habrá renovación en San Justo, San Gines y Santa Catalina de los Donados.

DESCALZAS REALES.—Se obsequia a Nuestra Señora del Milagro a las diez se cantará la misa mayor; quedará el Señor manifestado todo el día, y a las cuatro y media, rezada estación y rosario, se hará la reserva precediendo la letanía y salve.

La misa y oficio divino son de la infraoctava de la Epifanía.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora del Milagro en las Descalzas Reales; de Belén en San Juan de Dios; de la Puercia en Santiago; de Lourdes en San Martin; y del Amparo en San José.

CHARADA
—Prima dos prima una todos
—Prima un juguete. Tercera!
Primer prima-dos tres.
Y con eso no se juega.
Solucion a la anterior: ALABAR-
DERO.

14

NINA.

NINA.

11

rentas. Guardaba el resto para sus sobrinas, a quienes quería hacer grandes señoras, y a quienes entretanto educaba y pulimentaba, lo mismo que a su tío.

Koulmakiene había aceptado de buena voluntad aquella pequeña incomodidad, que acompañaba grandes encantos, y las malas sugerencias de algunos amigos que se burlaban de su hombría de bien, no obtuvieron por su parte más que un desdenoso silencio.

El tío Jordá era, además, la discreción personificada. Después de haber sido tutor de su sobrina, se había hecho su intendente, y no se desdichaba en velar por sus intereses.

Sus nietas no se presentaban antes de medio día por temor de incomodar a su tía. Después de almorzar iban a saludar al conde y a la condesa, que siempre las invitaban a comer con ellos.

El tío había exigido esto, a fin de que la condesa no tuviera que decir ni una palabra para relegar a su familia al segundo piso, si la necesidad se lo imponía, y el tío tenía razón, porque Nina jamás había tenido fuerza para decir semejante palabra.

Mujer de chambelan, y perteneciendo por consiguiente a la corte, Nina tuvo que renunciar al teatro; pero cantaba a menudo, ya para la familia real, ya en beneficio de los pobres, que la adoraban.

Existió en un barrio de Moscú, sobre el capino de Tula, un grupo de cinco o seis casas que llaman la Villa Nina. Estas casas reemplazaron otras destruidas por un incendio en 1860.

Al día siguiente del desastre, la condesa Koulmakiene pasaba por la vía férrea, muy cerca de las humeantes ruinas, y se informó del accidente.

Le dijeron que varias familias habían quedado sin asilo, y por el pronto sacó su bolsillo.

Pero de pronto le ocurrió una idea descendiendo del tren y se hizo conducir al hotel Duxaux, anunciando un concierto para la noche.

Veinticuatro horas después partió, dejando diez y ocho mil rublos al gobernador para reconstruir las casas quemadas.

A su llegada a Livadia, el czar, después de haberla saludado, la abrazó delante de toda la corte, y lo mismo hizo con su marido.

Nina pasaba la mayor parte del año en Rusia; el resto en Viena, Londres, París. La buena sociedad parisiense recibía políticamente a los condes, pero no manifestaba

a Nina toda la buena acogida de que era objeto en todas partes.

No consistía esto en la intención ni el derecho de ser más difícil que las otras; no dependía tampoco de que Nina, habituada a las adulaciones, se hubiese mostrado impertinente ni fría.

Dependía, si se quiere, de que entonces París estaba apasionado de otro género. El gran arte del canto conmovía poco a los parisienses; necesitaban el agrio falsete de la *chansonette* y las tirolasas de Teresa, que preferían a las melodías de la escuela italiana.

En cuanto a mujeres, aquellas con quien se podía, si no hacer todo, al menos hablar de todo, cesaban pronto de interesar, por bellas y buenas que fuesen. Para figurar era necesario ser o parecer canalla, de lo cual Nina estaba muy distante.

Las artesanas y las grandes señoras que las copiaban la inspiraban un desprecio casi igual.

Usaba trajes magníficos que dos de sus mujeres cortaban y perfeccionaban de pies a cabeza, y de los que estaban excluidos los adornos ridículos o inconvenientes que la moda inventaba. Nina no quiso sujetarse a tal despotismo. Por todas estas razones, y tal vez por otras más, la condesa Koulmakiene tuvo menos nombre en todos los círculos que otras dos o tres bellezas más coquetas, más revoltosas, más accesibles que figuraban en la misma época en la gran ciudad.

Koulmakiene era sumamente aficionado a la bebida, y la bebida fue lo que le perdió. Desde las primeras semanas de su matrimonio solo se había embriagado a medias una o dos veces. El terror y las lágrimas de Nina le habían hecho entrar en sí mismo, y parecía haberse corregido de aquel vicio que, por otra parte, no podía decirse que lo dominaba.

Durante dos años los excesos de la mesa le fueron tan estranos como los del libertinaje. Pero el hombre sensual reapareció de pronto.

Nina, habiendo tenido que ausentarse en una ocasión por espacio de ocho días, vio a su regreso que toda su felicidad se había perdido para siempre.

Las caídas de Alejo tuvieron al principio grandes intervalos; mientras estuvo en San Petersburgo, conoció la necesidad de contenerse.

Pero cuando en la primavera se halló en París, su conducta se hizo más y más irregular; en poco tiempo su boulevard le atrajo.

Nina pasó muchas noches sola, preocupada

zon de su madre se hacía cada vez más ancho y profundo.

Su padre, al infligirle duras y coléricas reprensiones, acabó de exasperarle por completo.

Nina Spadaro, de la que ya no se hablaba, estaba presente siempre en su alma, y el recuerdo de su amorosa desesparación permaneció ligado al de las persecuciones que iba a sufrir. Bien pronto no existió entre Felipe y sus padres, ninguna afectación verdadera.

Sin embargo, hacia el otoño, Raoul de Formigny, que había ido a pasar unos días a Touqueville, le encontró más calmado; la crisis aguda había pasado. Se entregó de nuevo al estudio y a investigaciones sobre historia religiosa. Hasta entonces la dialéctica sutil y la erudición de monseñor Sinope habían dominado sus dudas y adormecido los escrúpulos de su razón.

Pero, a consecuencia de la prueba moral e intelectual que acababa de experimentar, su juicio se hizo de pronto más exigente; quiso leer todo lo que había escrito sobre estos graves asuntos, y empezó por los apologistas católicos.

Después de haber devorado treinta volúmenes, vio con espanto que para la religión estaba probada menos que nunca.

Recurrió a la oración y consultó a dos padres jesuitas, ilustres predicadores, cuya dialéctica empezó por aturdirlo. Luego desmenuzó uno por uno sus razonamientos, los disecó y los encontró falsos. Entonces le llegó la vez a los adversarios; leyó a Voltaire, Renan, Vacheret, los críticos primero y luego se puso resueltamente a su lado.

El amor había retardado algún poco esta evolución de su pensamiento hacia la virilidad.

Necesitaba reemplazar los templos que acababan de hundirse por un edificio de filosofía en donde su alma pudiese vivir bien o mal. Lo consiguió a fuerza de trabajo sincero, y al cabo de esta carrera, ardentemente seguida, se sorprendió al hallarse menos enfermo.

Una noche, en 18

para donde tiene determinado salir el día 27 del actual.

EDICIÓN DE LA NOCHE

DE HOY 10 DE ENERO

LA CORRESPONDENCIA ha recibido esta tarde después de cerradas las ediciones de provincias los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

MADRID, 9.

Hoy ha llegado a este puerto el vapor-correo del marqués de Campo León XIII, imponiéndose diez días de cuarentena.

Puerto-Rico, 9.

Hoy ha llegado a este puerto el vapor-correo del marqués de Campo León XIII, imponiéndose diez días de cuarentena.

Constantinopla, 10.

Un periódico oficial, el *Vahit*, hablando sobre la cuestión de Egipto, se expresa en estos términos:

«Hoy es ya de que Turquía ponga en salvaguarda sus derechos sobre Egipto, los cuales no son comparables con los que tenía sobre Túnez. Tenemos la confianza de que Francia nos auxiliará contra Inglaterra en la cuestión egipcia.»

La *Halk* dice que si Inglaterra, como al parecer trata de hacerlo, sus promesas de respetar los derechos soberanos del sultán sobre Egipto, ninguna potencia sancionará semejante injusticia.

Washington, 10.

El Senado de los Estados Unidos ha aprobado el proyecto de ley sobre la sucesión presidencial.

Dicha ley dispone que en el caso de muerte, dimisión o incapacidad del presidente o vicepresidente de la república, los individuos del gabinete le sucederán por orden jerárquico, comenzando por el secretario de Estado.

En el caso de que el Congreso estuviese cerrado y no debiese abrirse antes de los treinta días posteriores a la muerte del presidente, el nuevo teniente de la obligación de convocarlo para el plazo improrrogable de veinte días.

CÓRTESES.

SENADO.

Sesión del día 10 de enero de 1883.

Se abre a las 2 y 25, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana.

(La concurrencia de senadores es muy numerosa. Las tribunas se ven un tanto sumadas. Los ex-ministros Sres. Camacho y Pavia, cruzan el salón, reciben muchos apretones de manos y toman asiento en los escaños de la mayoría y no lejos del banco azul.)

Se da cuenta de las comunicaciones de la Presidencia del Consejo participando la solución de la crisis.

Después de breves instantes se presenta el nuevo gabinete, siendo objeto de general expectación. Los Sres. Sagasta, marqués de la Vega de Armijo y Martínez Campos visten de uniforme; los demás de frac. Toman asiento en el banco azul por el orden de jerarquía.

El señor presidente del CONSEJO: Al tener la honra de presentar el nuevo gabinete, reorganizado bajo mi presidencia, cumplo gustoso el deber parlamentario de dar cuenta de la causa que ha motivado la crisis.

En el seno del gobierno se suscitó una cuestión administrativa de gran importancia. El Sr. Camacho presentó al consejo de ministros un gran proyecto, patriótico como todos los de S. S. No hubo unidad de miras en el tiempo, forma o extensión que debía dar al proyecto, y así determinó las dimisiones del Sr. Camacho y otro ministro.

Después, los de Gobernación y Ultramar, que, por cansancio, por motivos de salud, habían manifestado el propósito de abandonar sus puestos, a la primera hora de la tarde, pero que a la vez no querían dimitir, al poco ni mucho la justicia del gobierno, anunciaron al propio tiempo sus dimisiones.

Entonces, por las grandes proporciones que la crisis había tomado, y habida consideración a la importancia política de los ministros dimitidos, los demás señores de la Corona dimitieron igualmente, a fin de que se resolviera la crisis con toda libertad y sin obedecer a un pie forzado.

Presentadas las dimisiones al monarca y aceptadas, al día siguiente tuvo S. M. la bondad de reformar su confianza para formar nuevo gabinete, cuya presentación a las Cortes se hace en estos instantes.

Dadas estas explicaciones sobre la crisis, cumplo mi deber dando desde este sitio público testimonio de mi gratitud a los señores ministros por la nobleza y lealtad con que me han ayudado, y creo oportuno hacer constar que en el anterior gabinete no ha habido ni una sola disidencia, solo se ha pensado en la mutua cooperación, sin acordarse nada de sus distintas procedencias.

El nuevo gabinete, dentro de las leyes orgánicas, desarrollará todos los principios liberales.

Aceptará sin reserva alguna todas las soluciones democráticas que sean compatibles con la integridad política de la anchísima base, en la cual pueda desenvolverse un gran partido liberal español, verdadera izquierda dinástica, acogiéndole simpáticamente a todas las fuerzas que vengan de la izquierda; pero sin desmembrar, sin restar ninguna de las fuerzas que creo que, solo sumando de ambos lados, puede hacerse un partido liberal robusto, que sea a la vez pródigo de libertad y garantía del orden, y pueda competir ventajosamente con el partido conservador.

Sea el partido conservador tan grande como puede y debe serlo: atraiga todas las fuerzas que pueda de la derecha, como yo deseo atraer todas las fuerzas posibles de la izquierda, para que ambos a su firme apoyo de la monarquía, a fin de que esta,

en su magnífica marcha, pueda contribuir a realizar la prosperidad de este desventurado país. (Muy bien.)

Concluyó pidiendo para el nuevo ministerio, a los amigos apoya, justicia a los adversarios y a la patria la benevolencia.

El señor marqués de OROVIO: Debo, en primer término, preguntar cual ha sido la cuestión administrativa que ha producido la crisis.

El Sr. Camacho ha sido el proyecto del ministro de Hacienda de enajenar los montes públicos para salvar del fracaso a los presupuestos.

El actual gobierno está dispuesto a secundar el pensamiento del Sr. Camacho. Seguirá al Sr. Albareda.

El Sr. Alonso Martínez, alma de la fusión, como no se halla en el banco azul.

Los señores que el Sr. Romero Giron ha ido al terreno del anterior gobierno, o es que el actual gabinete ha venido al terreno del Sr. Romero Giron.

El señor presidente del CONSEJO: No ha cumplido el gobierno el deber parlamentario de presentarse a la Cámara, y yo no puedo entrar en un debate sobre la crisis.

Cumplido este deber, el gobierno vendrá a contestar a S. S. ya hoy mismo, ya mañana si S. S. quiere aplazar este debate. Respecto a la cuestión que ha motivado la crisis ya que ojalá hubiese sido la desamortización de los montes públicos.

El señor marqués de OROVIO: No tengo inconveniente en aplazar la discusión para mañana y dar tiempo al gobierno para cumplir el deber de contestar con la otra Cámara.

El Sr. CAMACHO: No temas que prolongue mucho esta discusión.

Soy ministro del nuevo gabinete, y seguiré siendo amigo político de su ilustre presidente Sr. Sagasta.

Hiciera esta protesta de adhesión a la política del señor presidente del Consejo, de haber para contestar a la grave afirmación que ha hecho el Sr. Orovio de que mi proyecto de enajenación de los montes públicos, al fracaso de mi plan financiero, preguntó al Sr. Sagasta si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese.

El Sr. CAMACHO: No temas que prolongue mucho esta discusión.

Soy ministro del nuevo gabinete, y seguiré siendo amigo político de su ilustre presidente Sr. Sagasta.

Hiciera esta protesta de adhesión a la política del señor presidente del Consejo, de haber para contestar a la grave afirmación que ha hecho el Sr. Orovio de que mi proyecto de enajenación de los montes públicos, al fracaso de mi plan financiero, preguntó al Sr. Sagasta si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese.

El Sr. CAMACHO: No temas que prolongue mucho esta discusión.

Soy ministro del nuevo gabinete, y seguiré siendo amigo político de su ilustre presidente Sr. Sagasta.

Hiciera esta protesta de adhesión a la política del señor presidente del Consejo, de haber para contestar a la grave afirmación que ha hecho el Sr. Orovio de que mi proyecto de enajenación de los montes públicos, al fracaso de mi plan financiero, preguntó al Sr. Sagasta si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese.

El Sr. CAMACHO: No temas que prolongue mucho esta discusión.

Soy ministro del nuevo gabinete, y seguiré siendo amigo político de su ilustre presidente Sr. Sagasta.

Hiciera esta protesta de adhesión a la política del señor presidente del Consejo, de haber para contestar a la grave afirmación que ha hecho el Sr. Orovio de que mi proyecto de enajenación de los montes públicos, al fracaso de mi plan financiero, preguntó al Sr. Sagasta si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese.

El Sr. CAMACHO: No temas que prolongue mucho esta discusión.

Soy ministro del nuevo gabinete, y seguiré siendo amigo político de su ilustre presidente Sr. Sagasta.

Hiciera esta protesta de adhesión a la política del señor presidente del Consejo, de haber para contestar a la grave afirmación que ha hecho el Sr. Orovio de que mi proyecto de enajenación de los montes públicos, al fracaso de mi plan financiero, preguntó al Sr. Sagasta si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese.

El Sr. CAMACHO: No temas que prolongue mucho esta discusión.

Soy ministro del nuevo gabinete, y seguiré siendo amigo político de su ilustre presidente Sr. Sagasta.

Hiciera esta protesta de adhesión a la política del señor presidente del Consejo, de haber para contestar a la grave afirmación que ha hecho el Sr. Orovio de que mi proyecto de enajenación de los montes públicos, al fracaso de mi plan financiero, preguntó al Sr. Sagasta si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese.

El Sr. CAMACHO: No temas que prolongue mucho esta discusión.

Soy ministro del nuevo gabinete, y seguiré siendo amigo político de su ilustre presidente Sr. Sagasta.

Hiciera esta protesta de adhesión a la política del señor presidente del Consejo, de haber para contestar a la grave afirmación que ha hecho el Sr. Orovio de que mi proyecto de enajenación de los montes públicos, al fracaso de mi plan financiero, preguntó al Sr. Sagasta si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese.

El Sr. CAMACHO: No temas que prolongue mucho esta discusión.

Soy ministro del nuevo gabinete, y seguiré siendo amigo político de su ilustre presidente Sr. Sagasta.

Hiciera esta protesta de adhesión a la política del señor presidente del Consejo, de haber para contestar a la grave afirmación que ha hecho el Sr. Orovio de que mi proyecto de enajenación de los montes públicos, al fracaso de mi plan financiero, preguntó al Sr. Sagasta si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese.

El Sr. CAMACHO: No temas que prolongue mucho esta discusión.

Soy ministro del nuevo gabinete, y seguiré siendo amigo político de su ilustre presidente Sr. Sagasta.

Hiciera esta protesta de adhesión a la política del señor presidente del Consejo, de haber para contestar a la grave afirmación que ha hecho el Sr. Orovio de que mi proyecto de enajenación de los montes públicos, al fracaso de mi plan financiero, preguntó al Sr. Sagasta si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese.

El Sr. CAMACHO: No temas que prolongue mucho esta discusión.

Soy ministro del nuevo gabinete, y seguiré siendo amigo político de su ilustre presidente Sr. Sagasta.

Hiciera esta protesta de adhesión a la política del señor presidente del Consejo, de haber para contestar a la grave afirmación que ha hecho el Sr. Orovio de que mi proyecto de enajenación de los montes públicos, al fracaso de mi plan financiero, preguntó al Sr. Sagasta si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese.

El Sr. CAMACHO: No temas que prolongue mucho esta discusión.

Soy ministro del nuevo gabinete, y seguiré siendo amigo político de su ilustre presidente Sr. Sagasta.

Hiciera esta protesta de adhesión a la política del señor presidente del Consejo, de haber para contestar a la grave afirmación que ha hecho el Sr. Orovio de que mi proyecto de enajenación de los montes públicos, al fracaso de mi plan financiero, preguntó al Sr. Sagasta si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese.

El Sr. CAMACHO: No temas que prolongue mucho esta discusión.

Soy ministro del nuevo gabinete, y seguiré siendo amigo político de su ilustre presidente Sr. Sagasta.

Hiciera esta protesta de adhesión a la política del señor presidente del Consejo, de haber para contestar a la grave afirmación que ha hecho el Sr. Orovio de que mi proyecto de enajenación de los montes públicos, al fracaso de mi plan financiero, preguntó al Sr. Sagasta si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese.

El Sr. CAMACHO: No temas que prolongue mucho esta discusión.

Soy ministro del nuevo gabinete, y seguiré siendo amigo político de su ilustre presidente Sr. Sagasta.

Hiciera esta protesta de adhesión a la política del señor presidente del Consejo, de haber para contestar a la grave afirmación que ha hecho el Sr. Orovio de que mi proyecto de enajenación de los montes públicos, al fracaso de mi plan financiero, preguntó al Sr. Sagasta si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese.

El Sr. CAMACHO: No temas que prolongue mucho esta discusión.

Soy ministro del nuevo gabinete, y seguiré siendo amigo político de su ilustre presidente Sr. Sagasta.

Hiciera esta protesta de adhesión a la política del señor presidente del Consejo, de haber para contestar a la grave afirmación que ha hecho el Sr. Orovio de que mi proyecto de enajenación de los montes públicos, al fracaso de mi plan financiero, preguntó al Sr. Sagasta si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese.

El Sr. CAMACHO: No temas que prolongue mucho esta discusión.

Soy ministro del nuevo gabinete, y seguiré siendo amigo político de su ilustre presidente Sr. Sagasta.

Hiciera esta protesta de adhesión a la política del señor presidente del Consejo, de haber para contestar a la grave afirmación que ha hecho el Sr. Orovio de que mi proyecto de enajenación de los montes públicos, al fracaso de mi plan financiero, preguntó al Sr. Sagasta si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese.

El Sr. CAMACHO: No temas que prolongue mucho esta discusión.

Soy ministro del nuevo gabinete, y seguiré siendo amigo político de su ilustre presidente Sr. Sagasta.

Hiciera esta protesta de adhesión a la política del señor presidente del Consejo, de haber para contestar a la grave afirmación que ha hecho el Sr. Orovio de que mi proyecto de enajenación de los montes públicos, al fracaso de mi plan financiero, preguntó al Sr. Sagasta si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese.

El Sr. CAMACHO: No temas que prolongue mucho esta discusión.

Soy ministro del nuevo gabinete, y seguiré siendo amigo político de su ilustre presidente Sr. Sagasta.

Hiciera esta protesta de adhesión a la política del señor presidente del Consejo, de haber para contestar a la grave afirmación que ha hecho el Sr. Orovio de que mi proyecto de enajenación de los montes públicos, al fracaso de mi plan financiero, preguntó al Sr. Sagasta si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese.

El Sr. CAMACHO: No temas que prolongue mucho esta discusión.

Soy ministro del nuevo gabinete, y seguiré siendo amigo político de su ilustre presidente Sr. Sagasta.

Hiciera esta protesta de adhesión a la política del señor presidente del Consejo, de haber para contestar a la grave afirmación que ha hecho el Sr. Orovio de que mi proyecto de enajenación de los montes públicos, al fracaso de mi plan financiero, preguntó al Sr. Sagasta si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese.

El Sr. CAMACHO: No temas que prolongue mucho esta discusión.

Soy ministro del nuevo gabinete, y seguiré siendo amigo político de su ilustre presidente Sr. Sagasta.

Hiciera esta protesta de adhesión a la política del señor presidente del Consejo, de haber para contestar a la grave afirmación que ha hecho el Sr. Orovio de que mi proyecto de enajenación de los montes públicos, al fracaso de mi plan financiero, preguntó al Sr. Sagasta si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese.

El Sr. CAMACHO: No temas que prolongue mucho esta discusión.

Soy ministro del nuevo gabinete, y seguiré siendo amigo político de su ilustre presidente Sr. Sagasta.

Hiciera esta protesta de adhesión a la política del señor presidente del Consejo, de haber para contestar a la grave afirmación que ha hecho el Sr. Orovio de que mi proyecto de enajenación de los montes públicos, al fracaso de mi plan financiero, preguntó al Sr. Sagasta si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese.

El Sr. CAMACHO: No temas que prolongue mucho esta discusión.

Soy ministro del nuevo gabinete, y seguiré siendo amigo político de su ilustre presidente Sr. Sagasta.

Hiciera esta protesta de adhesión a la política del señor presidente del Consejo, de haber para contestar a la grave afirmación que ha hecho el Sr. Orovio de que mi proyecto de enajenación de los montes públicos, al fracaso de mi plan financiero, preguntó al Sr. Sagasta si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese.

El Sr. CAMACHO: No temas que prolongue mucho esta discusión.

Soy ministro del nuevo gabinete, y seguiré siendo amigo político de su ilustre presidente Sr. Sagasta.

Hiciera esta protesta de adhesión a la política del señor presidente del Consejo, de haber para contestar a la grave afirmación que ha hecho el Sr. Orovio de que mi proyecto de enajenación de los montes públicos, al fracaso de mi plan financiero, preguntó al Sr. Sagasta si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese.

El Sr. CAMACHO: No temas que prolongue mucho esta discusión.

Soy ministro del nuevo gabinete, y seguiré siendo amigo político de su ilustre presidente Sr. Sagasta.

Hiciera esta protesta de adhesión a la política del señor presidente del Consejo, de haber para contestar a la grave afirmación que ha hecho el Sr. Orovio de que mi proyecto de enajenación de los montes públicos, al fracaso de mi plan financiero, preguntó al Sr. Sagasta si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese.

El Sr. CAMACHO: No temas que prolongue mucho esta discusión.

Soy ministro del nuevo gabinete, y seguiré siendo amigo político de su ilustre presidente Sr. Sagasta.

Hiciera esta protesta de adhesión a la política del señor presidente del Consejo, de haber para contestar a la grave afirmación que ha hecho el Sr. Orovio de que mi proyecto de enajenación de los montes públicos, al fracaso de mi plan financiero, preguntó al Sr. Sagasta si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese.

El Sr. CAMACHO: No temas que prolongue mucho esta discusión.

Soy ministro del nuevo gabinete, y seguiré siendo amigo político de su ilustre presidente Sr. Sagasta.

Hiciera esta protesta de adhesión a la política del señor presidente del Consejo, de haber para contestar a la grave afirmación que ha hecho el Sr. Orovio de que mi proyecto de enajenación de los montes públicos, al fracaso de mi plan financiero, preguntó al Sr. Sagasta si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese.

El Sr. CAMACHO: No temas que prolongue mucho esta discusión.

Soy ministro del nuevo gabinete, y seguiré siendo amigo político de su ilustre presidente Sr. Sagasta.

Hiciera esta protesta de adhesión a la política del señor presidente del Consejo, de haber para contestar a la grave afirmación que ha hecho el Sr. Orovio de que mi proyecto de enajenación de los montes públicos, al fracaso de mi plan financiero, preguntó al Sr. Sagasta si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese.

El Sr. CAMACHO: No temas que prolongue mucho esta discusión.

Soy ministro del nuevo gabinete, y seguiré siendo amigo político de su ilustre presidente Sr. Sagasta.

Hiciera esta protesta de adhesión a la política del señor presidente del Consejo, de haber para contestar a la grave afirmación que ha hecho el Sr. Orovio de que mi proyecto de enajenación de los montes públicos, al fracaso de mi plan financiero, preguntó al Sr. Sagasta si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese.

El Sr. CAMACHO: No temas que prolongue mucho esta discusión.

Soy ministro del nuevo gabinete, y seguiré siendo amigo político de su ilustre presidente Sr. Sagasta.

Hiciera esta protesta de adhesión a la política del señor presidente del Consejo, de haber para contestar a la grave afirmación que ha hecho el Sr. Orovio de que mi proyecto de enajenación de los montes públicos, al fracaso de mi plan financiero, preguntó al Sr. Sagasta si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese.

El Sr. CAMACHO: No temas que prolongue mucho esta discusión.

Soy ministro del nuevo gabinete, y seguiré siendo amigo político de su ilustre presidente Sr. Sagasta.

Hiciera esta protesta de adhesión a la política del señor presidente del Consejo, de haber para contestar a la grave afirmación que ha hecho el Sr. Orovio de que mi proyecto de enajenación de los montes públicos, al fracaso de mi plan financiero, preguntó al Sr. Sagasta si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese.

El Sr. CAMACHO: No temas que prolongue mucho esta discusión.

Soy ministro del nuevo gabinete, y seguiré siendo amigo político de su ilustre presidente Sr. Sagasta.

Hiciera esta protesta de adhesión a la política del señor presidente del Consejo, de haber para contestar a la grave afirmación que ha hecho el Sr. Orovio de que mi proyecto de enajenación de los montes públicos, al fracaso de mi plan financiero, preguntó al Sr. Sagasta si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese.

El Sr. CAMACHO: No temas que prolongue mucho esta discusión.

Soy ministro del nuevo gabinete, y seguiré siendo amigo político de su ilustre presidente Sr. Sagasta.

Hiciera esta protesta de adhesión a la política del señor presidente del Consejo, de haber para contestar a la grave afirmación que ha hecho el Sr. Orovio de que mi proyecto de enajenación de los montes públicos, al fracaso de mi plan financiero, preguntó al Sr. Sagasta si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese.

El Sr. CAMACHO: No temas que prolongue mucho esta discusión.

Soy ministro del nuevo gabinete, y seguiré siendo amigo político de su ilustre presidente Sr. Sagasta.

Hiciera esta protesta de adhesión a la política del señor presidente del Consejo, de haber para contestar a la grave afirmación que ha hecho el Sr. Orovio de que mi proyecto de enajenación de los montes públicos, al fracaso de mi plan financiero, preguntó al Sr. Sagasta si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese.

El Sr. CAMACHO: No temas que prolongue mucho esta discusión.

Soy ministro del nuevo gabinete, y seguiré siendo amigo político de su ilustre presidente Sr. Sagasta.

Hiciera esta protesta de adhesión a la política del señor presidente del Consejo, de haber para contestar a la grave afirmación que ha hecho el Sr. Orovio de que mi proyecto de enajenación de los montes públicos, al fracaso de mi plan financiero, preguntó al Sr. Sagasta si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese.

El Sr. CAMACHO: No temas que prolongue mucho esta discusión.

Soy ministro del nuevo gabinete, y seguiré siendo amigo político de su ilustre presidente Sr. Sagasta.

Hiciera esta protesta de adhesión a la política del señor presidente del Consejo, de haber para contestar a la grave afirmación que ha hecho el Sr. Orovio de que mi proyecto de enajenación de los montes públicos, al fracaso de mi plan financiero, preguntó al Sr. Sagasta si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese.

El Sr. CAMACHO: No temas que prolongue mucho esta discusión.

Soy ministro del nuevo gabinete, y seguiré siendo amigo político de su ilustre presidente Sr. Sagasta.

Hiciera esta protesta de adhesión a la política del señor presidente del Consejo, de haber para contestar a la grave afirmación que ha hecho el Sr. Orovio de que mi proyecto de enajenación de los montes públicos, al fracaso de mi plan financiero, preguntó al Sr. Sagasta si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese.

El Sr. CAMACHO: No temas que prolongue mucho esta discusión.

Soy ministro del nuevo gabinete, y seguiré siendo amigo político de su ilustre presidente Sr. Sagasta.

Hiciera esta protesta de adhesión a la política del señor presidente del Consejo, de haber para contestar a la grave afirmación que ha hecho el Sr. Orovio de que mi proyecto de enajenación de los montes públicos, al fracaso de mi plan financiero, preguntó al Sr. Sagasta si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese.

El Sr. CAMACHO: No temas que prolongue mucho esta discusión.

Soy ministro del nuevo gabinete, y seguiré siendo amigo político de su ilustre presidente Sr. Sagasta.

Hiciera esta protesta de adhesión a la política del señor presidente del Consejo, de haber para contestar a la grave afirmación que ha hecho el Sr. Orovio de que mi proyecto de enajenación de los montes públicos, al fracaso de mi plan financiero, preguntó al Sr. Sagasta si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese.

El Sr. CAMACHO: No temas que prolongue mucho esta discusión.

Soy ministro del nuevo gabinete, y seguiré siendo amigo político de su ilustre presidente Sr. Sagasta.

Hiciera esta protesta de adhesión a la política del señor presidente del Consejo, de haber para contestar a la grave afirmación que ha hecho el Sr. Orovio de que mi proyecto de enajenación de los montes públicos, al fracaso de mi plan financiero, preguntó al Sr. Sagasta si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese.

El Sr. CAMACHO: No temas que prolongue mucho esta discusión.

Soy ministro del nuevo gabinete, y seguiré siendo amigo político de su ilustre presidente Sr. Sagasta.

Hiciera esta protesta de adhesión a la política del señor presidente del Consejo, de haber para contestar a la grave afirmación que ha hecho el Sr. Orovio de que mi proyecto de enajenación de los montes públicos, al fracaso de mi plan financiero, preguntó al Sr. Sagasta si cree que el fracaso existiese, o si cree que el fracaso existiese, o si cree que

